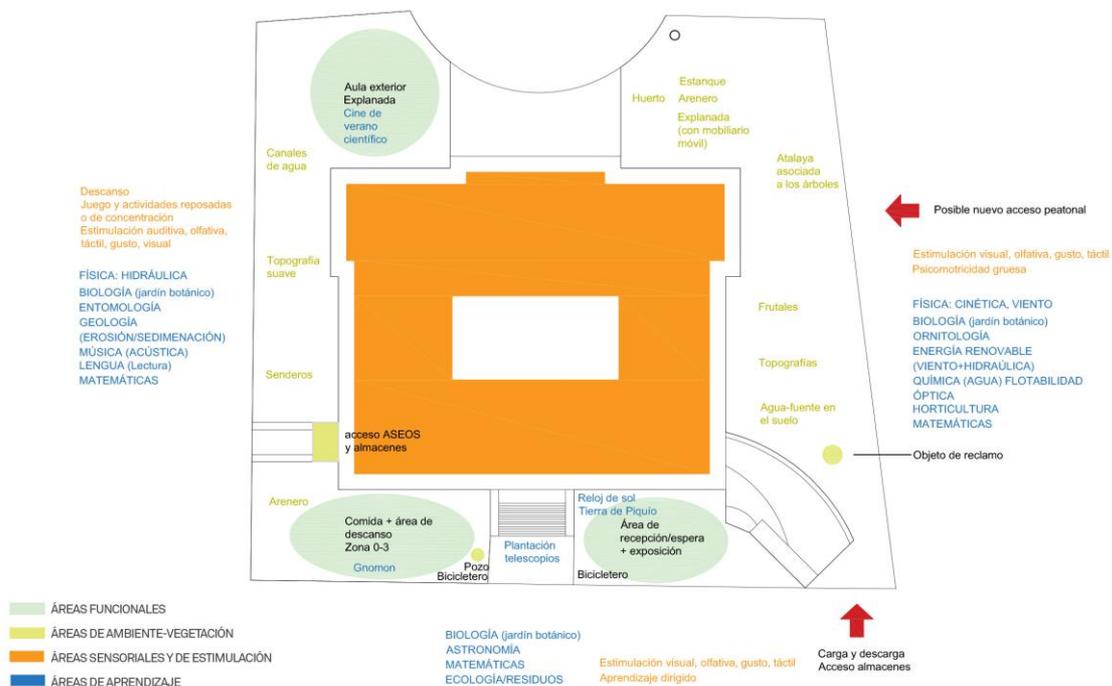


NOTA DE PRENSA

PROYECTO PARTICIPATIVO

“Ciencia al Descubierta” concluye su propuesta de ideas para los exteriores del Museo Casa de la Ciencia

- El principal valor y característica del proyecto es su carácter colaborativo y compartido, nacido del diálogo, en el que han participado más de 500 personas entre usuarios del Museo, alumnado de todas las edades, padres y madres, sociólogos, pedagogos, psicólogos y arquitectos, a través de talleres, cursos, debates, jornadas y cuestionarios.
- Espacios y juegos con el elemento agua, areneros y rocallas, vegetación y árboles frutales que atraigan a diferentes especies animales, terrenos con desniveles, puentes y praderas constituyen algunas de las ideas para disponer contenidos sobre Astronomía, Matemáticas, biología, Arqueología, Arquitectura, Música y Física entre otros.



Sevilla, 23 de enero de 2017. El Proyecto “Ciencia al Descubierta”, creado para la formulación de ideas en torno a la rehabilitación de los jardines exteriores del Museo

Casa de la Ciencia del CSIC, ha concluido sus trabajos de investigación. El resultado ha sido un proyecto integral que parte del aprovechamiento de los espacios ya existentes para dotarlos de nuevos usos lúdicos y didácticos: juegos y dinámicas con agua, areneros, árboles frutales, praderas y desniveles del terreno se conjugan para proponer actividades educativas sobre Astronomía, Matemáticas, Biología, Arqueología, Arquitectura, Música y Física.

El objetivo es que durante el 2018 el estudio ganador de la licitación tome la ideas desarrolladas en “Ciencia al Descubierta” como bases de trabajo para el diseño arquitectónico de la rehabilitación, de tal forma que a finales de año se empiece a materializar el anhelo de unos espacios exteriores realmente adecuados y congruentes con la actividad educativa, de ocio y de divulgación científica del Museo.

Otro de los puntos álgidos del proyecto es la puesta en valor del entorno patrimonial del Museo, es decir, el conjunto de pabellones heredados de la Exposición Iberoamericana de 1929, y proponer entornos y actividades que guarden relación con el acervo científico de las culturas americanas. Apunta por ejemplo el informe que las escaleras del acceso principal al Pabellón de Perú, sede del Museo Casa de la Ciencia, obra del arquitecto hispano-peruano Manuel Piqueras Cotoquí (1885-1937), evocan a ciertos templos de las culturas precolombinas peruanas donde se adoraba al sol, y que por lo tanto pueden servir como marco para la realización de observaciones astronómicas o la instalación de piezas que trabajen con la luz solar.

La empresa educativa “CuartoCreciente”, conformada por un equipo de arquitectas especializadas en la relación entre la Arquitectura y la infancia desde un amplio punto de vista que va desde la creación de talleres escolares hasta el diseño de espacios educativos, ha sido la encargada de coordinar este proyecto que ha tenido un carácter fundamentalmente cooperativo.

En todo el proceso de proposición de ideas han participado unas quinientas cincuenta personas entre los propios usuarios del Museo, niñas y niños acompañados de sus padres, docentes, sociólogos, psicólogos, pedagogos y arquitectos. Para recoger y debatir las opiniones e ideas de todos estos agentes se llevaron a cabo, desde mayo a noviembre del pasado año 2017, actividades como talleres, debates, cursos, y cuestionarios a través de una página Web especialmente desarrollada para el proyecto.

Algunas de las ideas en las que han coincidido prácticamente todos los participantes en el proyecto, tanto especialistas como usuarios, es que la presencia del agua es imprescindible para el espacio exterior del Museo, tanto por el contexto de la propia cultura mediterránea en la cual está inmerso, como por todas las posibilidades de experimentación que permite.

Al respecto, también apunta el proyecto firmado que “uno de los elementos más solicitados ha sido la presencia de un arenero para la realización de un taller arqueológico o de paleontología. En el propio espacio del arenero se busca una relación con el edificio trabajando con las huacas incas. Asimismo, se ha sugerido un espacio de rocalla que pueda incorporar una variedad de elementos para distinguir las rocas ígneas, sedimentarias y metamórficas”.

¿Cómo nace “Ciencia al Descuberto”?

Actualmente el Pabellón presenta una imagen degradada en su espacio exterior, con un suelo de albero compactado que no drena correctamente las aguas de lluvia y con una vegetación pobre que provee escasas o nulas zonas de sombra. Tampoco cuenta con mobiliario urbano que propicie un descanso confortable, no existiendo en la parcela ni bancos ni fuentes. Por otra parte, la cercanía del Pabellón a la Avenida de María Luisa es causa de una fuerte contaminación acústica y ambiental en toda la fachada este.

El principal uso del espacio exterior actualmente es servir de aparcamiento al personal del Museo. También se usa la escalera de acceso como zona de espera y, cuando la climatología lo permite, como zona de desayunos para los grupos escolares. Sólo en contadas ocasiones se ha utilizado alguna pequeña parte de los exteriores para talleres al aire libre, campamentos de verano, jornadas de degustación o plantadas nocturnas de telescopios.

Todos estas circunstancias fueron afianzando la necesidad urgente de emprender un trabajo de rehabilitación de los exteriores, y ese ha sido el cometido del Proyecto “Ciencia al Descuberto”, que se ha encargado de la fundamental tarea de pensar cómo debían ser esos espacios exteriores para que cumplieran con las expectativas de los visitantes y usuarios y, sobre todo, que se correspondieran con la finalidad de la institución: afianzar y profundizar, de una forma amena y cercana, la cultura científica de la ciudadanía de Sevilla.

La rehabilitación de los jardines quiere ser el punto de culminación de todo el proceso de reforma que en los últimos años ha promovido el CSIC en el Pabellón de Perú. Entre las reformas se cuenta la instalación del Planetario; el rediseño de salas; la habilitación del Punto de Ocio y hall de bienvenida; la reforma y construcción de nuevos aseos; la colocación de nuevos suelos; instalación de rampas, ascensor y otros elementos para el acceso universal; el cambio de la montera del edificio y eliminación de estructuras temporales añadidas que no estaban contempladas en el proyecto original de edificio; y una restauración detallada de toda la fachada del inmueble que actualmente se encuentra en ejecución y que finalizará en las próximas semanas.

Talleres, cursos, cuestionarios, jornadas

La participación de todos los agentes se hizo posible a través de varios encuentros y actividades que se desarrollaron fundamentalmente entre mayo y noviembre de 2017. Una de estas propuestas fue el taller “Imagina el exterior de tu Museo, transforma el patio de tu escuela”, desarrollado del 3 al 4 de junio de 2017 por los especialistas Carlos Arruti y Anabel Varona del laboratorio Maushaus, especializado en el diseño de contenido pedagógicos en torno al arte y la arquitectura. El taller estuvo dirigido a niños entre 4 y 10 años acompañados de sus padres y de desarrolló en dos sesiones. Se buscó hacer un análisis histórico, sensorial y vegetal del espacio exterior del Museo. Concluyó realizando una serie de propuestas paisajísticas y de juego.

Otra de las actividades fue un taller presencial del “Co-creación” con 23 profesores de educación primaria y secundaria, e impartido Lluís Sabadell, autor del método Co-Creable. El objetivo del taller fue explicar la metodología de creación compartida de espacios desarrollada por el citado especialista, y que los docentes participantes podrán aplicar en sus centros escolares de trabajo.

Asimismo, también se llevó a cabo las jornadas “Aprender al exterior: la importancia de la naturaleza en los entornos educativos y lúdicos”, durante los días 12 y 26 de octubre y 8 de noviembre de 2017. El objetivo de estas jornadas fue dar a conocer los resultados del proyecto desarrollado en el Museo y ver la aplicación del mismo en los patios escolares. Los conferenciantes fueron Miguel Díaz Rodríguez, arquitecto y profesor de la escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá; los especialistas de Kauh Arquitectos, especialistas en paisajismo; José Antonio Corraliza, catedrático de Psicología ambiental en la Universidad Autónoma de Madrid; Clara Eslava, arquitecta especializada en la relación entre arquitectura y pedagogía; y Heike Freire, filósofa y pedagoga, directora de la revista *Cuadernos de Pedagogía*.

Como explican desde CuartoCreciente, el proyecto “Ciencia al Descubierto” concluye la “la fase procesual” de la rehabilitación de los exteriores del Museo Casa de la Ciencia, es decir, la proposición de ideas concretas que han permitido elaborar un plano inicial de ambientes. “Esta fase ha permitido comprobar que la variedad de espacios propuestos son los suficientemente versátiles como para admitir nuevas propuestas en el futuro”, apuntaron.

Más información:

Área de Comunicación y Relaciones Institucionales
Casa de la Ciencia-Delegación del CSIC Andalucía
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Pabellón de Perú
Avda. María Luisa, s/n
41013 – Sevilla
954 23 23 49 / 690045854
comunicacion.andalucia@csic.es